

La Almudaina

Suplemento correspondiente al Sábado 2 de Junio de 1888.

El viaje de la Corte

Sr. Director de LA ALMUDAINA.

Barcelona 1.º de Junio.—Efectivamente como apunté en el último apartado de mi carta anterior, la retreta militar fué un magnífico y sorprendente espectáculo y quizás el que ha causado más grata impresión de cuantos se han presenciado desde la entrada triunfal de la Reina Regente en la Capital del Principado.

A las once y media se aposentó la Reina Regente en el pabellón régio, decorado con buen gusto y esplendidez, donde daba la guardia de honor un zaguanete de alabarderos.

Al aperebirse el público de su llegada prorrumpió en vivas aclamaciones, mientras que una compañía del regimiento de Guipúzcoa con bandera y música hacía los honores á S. M. en el Parque de ingenieros.

Fué recibida la Reina en el jardín por los ministros, general Blanco, marqués de Miravalles, embajadores de Austria y Rusia, autoridades é invitados, que vestían de rigurosa etiqueta, y las damas elegantes y suntuosos trajes.

Al disparo de un cañonazo, que era la señal convenida, púsose en marcha la retreta, en la cual tomaron parte 1,400 hombres de los cuerpos de la guarnición, ostentando cada uno de estos una farola que por su elegante forma, originalidad y variados colores excitaron los aplausos del numerosísimo gentío que llenaba el paseo de Colón, plaza de la Paz y Rambla de Santa Mónica y cuyas impetuosas oleadas apenas podía contener la guardia civil encargada de mantener despejado el espacio destinado á las tropas y á las bandas que debían tomar parte en la serenata.

Estas últimas formaban un total de unos doscientos cincuenta ejecutantes, que bajo la dirección del músico mayor del regimiento de Guipúzcoa, dejaron oír con buen éxito la Marcha Real, un himno titulado *Austria-España*, y una fantasía de Lohengrin.

Entre las farolas que más llamaron la atención, deben citarse las que figuraban la vela de un buque, un castillo, el alcázar de Segovia, una maceta de flores y la corona condal, siendo objeto de grandes elogios la alegórica carroza que cerraba la marcha, alumbrada con 60 lámparas de incandescencia de 16 bugías é ideada por el distinguido artista D. José Luis Pellier.

Aumentaba el atractivo de la fiesta la brillante iluminación de las fragatas *Castilla* y *Gerona*, del buque *Asilo Naval* cañonero *Piles*, caza torpederos *Destructor*, cruceros *Navarra*, *Isla de Luzón* é *Isla de Cebú* y los focos eléctricos de la fragata *Numancia*, del crucero *Reina Mercedes* y de las dos

torres que blanqueaban á la embocadura del Puerto.

Al terminar la serenata, hecha de nuevo la señal, apareció iluminado el Castillo de Monjuich, con una inscripción en la muralla que decía: Viva ¡Alfonso XIII!

La retreta después de haber seguido por las Ramblas se disolvió á la una y media de la madrugada en la Plaza de Cataluña.

Media hora después terminó la iluminación.

Las regatas internacionales á la vela y al remo celebradas en la tarde del miércoles, fueron presenciadas por una escasa concurrencia. La Reina Regente, aun cuando se le había destinado por el Real Club de Regatas un elegante pabellón, no asistió á la fiesta.

El gran premio de honor consistente en una rica copa de bronce, esmaltada de oro y plata, ofrecida por la Reina al *yacht* de vela que llegara primero á la meta sin perjuicio del premio que pudiese corresponderle en su respectiva série, lo ganó el *yacht* francés *Catalán*.

En la 1.ª série.—Primer premio *Cigno*; 2.º premio *Corzaro*.

En la 2.ª série.—Primer premio *Catalán*; 2.º premio *Capricho*.

En la 3.ª série.—Primer premio *Mollye*; 2.º premio *María Cristina*; tercer premio *Enigma*.

La banda municipal amenizó la fiesta tocando escogidas piezas.

La Reina, acompañada de su alta servidumbre, estuvo por la tarde en la playa llamada de *Can Tunis*, presenciando los ejercicios del regimiento de cazadores de caballería, de guarnición en esta plaza.

Por la noche obsequió con un banquete á las clases productoras y á los representantes de varias Sociedades, Institutos y Corporaciones.

Se sentaron á la mesa real 90 personas. Ocupaban la derecha de S. M. el presidente del Consejo y la duquesa de Fernan-Núñez, y el lado opuesto el ministro de Fomento y la teniente Aya de sus altezas.

Frente á la Reina se sentaron la condesa de Sástago, quien tenía á su lado al Alcalde y al Gobernador Civil.

Asistieron también al banquete, varios diputados provinciales y concejales, los jefes superiores de Palacio y la alta servidumbre de la familia real.

Ayer á las once de la mañana se inauguró el monumento erigido al ilustre catalán é insigne patricio D. Juan Güell y Ferrer.

Asistieron al acto, además del Excelentísimo Sr. Presidente del Consejo de ministros, el Alcalde, el Ayuntamiento, una comisión de la Diputación Provincial, senadores y diputados, la junta directiva de la asociación de navieros y representantes de varias otras corporaciones y de

sociedades obreras y un numerosísimo concurso.

El Alcalde pronunció un discurso en honor del esforzado campeón de la industria nacional, y otro el Sr. Sagasta en el propio sentido, que fué justamente aplaudido.

Se depositaron en el monumento un gran número de coronas, descollando entre ellas por su riqueza y arte la del Instituto de Fomento del trabajo nacional.

Ayer tarde verificóse con gran solemnidad y pompa la procesión del *Corpus*, figurando en ella un lucido acompañamiento.

Daba la guardia de honor á la Custodia un zaguanete de más de 50 alabarderos, precedido de sus pífanos y tambores.

A las fuerzas de los piquetes de infantería y caballería seguían las carrozas de gala de los señores marqueses de Castellvell y Alfarrás.

La Reina Regente, con sus hijos y otros personajes, presenció aquella manifestación religiosa desde el balcón principal de Palacio.

La tercera salva del castillo de Monjuich anunció á las nueve y cuarto que S. D. M. entraba en la santa iglesia Basílica.

La concurrencia en todos los puntos de la carrera fué inmensísima.

Hoy á las cinco de la tarde tendrá efecto la inauguración del monumento á Colón y por la noche la anunciada fiesta marítima.

Según está proyectada promete ser un verdadero prodigio.

Parece que la salida de esta ciudad de la corte está fijada para el próximo lunes.

Trátase de que la Reina Regente vuelva á Barcelona en el otoño para presidir la distribución de premios á los expositores.

ENRIQUE ROMEU Y MULLER.

La fiesta marítima

(DE NUESTRO CORRESPONSAL-PARTICULAR)

Barcelona 1.º, á las 3 t.—Ha sido suspendida la función marítima que debía efectuarse esta noche, aplazándose para mañana sábado á las nueve de la noche.—E. Romeu.



Imp. de «La Almudaina.»—1888.

REVISTA DE LA ASOCIACION DE ESTUDIOS DE LA HISTORIA DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Publicada por el Departamento de Historia de la Universidad de Buenos Aires

El viaje de la Corte

de Buenos Aires a Montevideo

El viaje de la Corte de Buenos Aires a Montevideo, en el mes de mayo de 1811, constituye un episodio importante de la historia de la ciudad. Este viaje, que tuvo lugar durante el gobierno de Juan Manuel de Rosas, fue el resultado de una serie de circunstancias políticas y militares que llevaron a la salida de la Corte de la ciudad.

El viaje comenzó el día 15 de mayo de 1811, cuando la Corte salió de Buenos Aires rumbo a Montevideo. El viaje fue largo y difícil, debido a las condiciones de guerra y a la falta de recursos. Durante el viaje, la Corte sufrió numerosas dificultades, entre ellas la falta de alimentos y el peligro de ser atacada por los enemigos.

El viaje terminó el día 15 de junio de 1811, cuando la Corte llegó a Montevideo. Este viaje fue un hito importante en la historia de la ciudad, ya que marcó el fin de la era de Rosas y el comienzo de una nueva etapa en la historia de Buenos Aires.

El viaje de la Corte de Buenos Aires a Montevideo, en el mes de mayo de 1811, constituye un episodio importante de la historia de la ciudad. Este viaje, que tuvo lugar durante el gobierno de Juan Manuel de Rosas, fue el resultado de una serie de circunstancias políticas y militares que llevaron a la salida de la Corte de la ciudad.

El viaje comenzó el día 15 de mayo de 1811, cuando la Corte salió de Buenos Aires rumbo a Montevideo. El viaje fue largo y difícil, debido a las condiciones de guerra y a la falta de recursos. Durante el viaje, la Corte sufrió numerosas dificultades, entre ellas la falta de alimentos y el peligro de ser atacada por los enemigos.

El viaje terminó el día 15 de junio de 1811, cuando la Corte llegó a Montevideo. Este viaje fue un hito importante en la historia de la ciudad, ya que marcó el fin de la era de Rosas y el comienzo de una nueva etapa en la historia de Buenos Aires.

El viaje de la Corte de Buenos Aires a Montevideo, en el mes de mayo de 1811, constituye un episodio importante de la historia de la ciudad. Este viaje, que tuvo lugar durante el gobierno de Juan Manuel de Rosas, fue el resultado de una serie de circunstancias políticas y militares que llevaron a la salida de la Corte de la ciudad.

El viaje comenzó el día 15 de mayo de 1811, cuando la Corte salió de Buenos Aires rumbo a Montevideo. El viaje fue largo y difícil, debido a las condiciones de guerra y a la falta de recursos. Durante el viaje, la Corte sufrió numerosas dificultades, entre ellas la falta de alimentos y el peligro de ser atacada por los enemigos.

El viaje terminó el día 15 de junio de 1811, cuando la Corte llegó a Montevideo. Este viaje fue un hito importante en la historia de la ciudad, ya que marcó el fin de la era de Rosas y el comienzo de una nueva etapa en la historia de Buenos Aires.

